

INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA DESMOTIVACIÓN ESCOLAR

Francisco Bautista Toledo

Tágilis Ediciones

© Francisco Bautista Toledo

I.S.B.N. 84- 95337-32-0

Depósito Legal: J-135-2006

Edita: Tágilis Ediciones

Maquetación: José Javier Rodríguez Checa. Telf. Contac. 607.300.839

ÍNDICE

Introducción	pag. 5
Objetivos del presente estudio	pag. 6
Metodología y dinámica de trabajo	pag. 7
Hipótesis de trabajo	pag. 11
Modelo de encuesta para los alumnos	pag. 17
Análisis de resultados	pag. 25
Respecto al clima cultural existente en el hogar del alumno/a.....	pag. 28
Sobre el entorno socioeconómico	pag. 32
Respecto el nivel de estudios de los padres y madres	pag. 32
Según el perfil socioeconómico de las familias	pag. 37
Sobre la implicación de los padres y madres en la educación de sus hijos e hijas.....	pag. 46
Respecto a la afectividad, comunicación y problemas existentes en el seno familiar	pag. 52
Conclusiones	pag. 55
Sobre la influencia del clima cultural existente en el seno familiar	pag. 57
Influencia del entorno socioeconómico.....	pag. 58
Sobre la implicación padres y madres en la educación hijos e hijas.....	pag. 61
Respecto a la afectividad, comunicación y problemas existentes en el seno familiar	pag. 64
Sobre la evolución de la desmotivación según el nivel académico que cursa el alumno/a	pag. 65
Conclusión final.....	pag. 67
Anexo. Otras conclusiones obtenidas sobre la desmotivación escolar.....	pag. 69
Tipología de los alumnos/as desmotivados y/o conflictivos	pag. 83
Nota del autor.....	pag. 92

Introducción

La desmotivación es un problema que siempre ha existido, pero con la obligatoriedad de la educación secundaria, cambio de estilo de vida, cambio en las estructuras sociales y valores, se muestra con fuerza en la época actual.

Para poder canalizar la acción docente hacia resultados mejores, creando un entorno académico más favorable a la educación, hay que conocer las causas de la desmotivación para poder proponer líneas de trabajo que faciliten la superación de ésta y conseguir una mayor participación de los alumnos en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este proyecto está dirigido por una actitud de perfeccionamiento de la práctica docente, buscando mejores técnicas para abordar las causas que impiden obtener resultados óptimos, para poder desarrollar una práctica docente que consiga establecer un proceso educativo de mayor calidad.

Pretendo que los resultados aquí expuestos sirvan como elemento de reflexión y debate, para indagar sobre las posibles causas que afectan al rendimiento académico de nuestros alumnos y alumnas, sirviendo como referente en la búsqueda de posibles soluciones que mejoren el estado actual.

El objetivo de este estudio es conseguir una aproximación, al conocimiento de la realidad social que nos rodea para

poder comprenderla mejor y proponer acciones educativas que respondan a sus expectativas, y que evolucione paralelo a sus necesidades, buscando la implicación tanto de los alumnos, padres y madres, profesores y en definitiva de toda la Comunidad Educativa. Siempre sin perder como referente los valores básicos que inspiran nuestro actual Sistema Educativo.

En otros estudios he indagado sobre la repercusión del medio entorno social en la motivación hacia el trabajo escolar de los alumnos y la influencia de los valores adquiridos en su actitud hacia el estudio, y en este trabajo me centro en la influencia del entorno familiar sobre el rendimiento escolar y los derroteros académicos que surgen como resultado de ésta.

Objetivos del presente estudio

1. Impulsar la innovación y mejora de la práctica docente.
2. Conocer, e intentar definir, las causas que generan el fenómeno de desmotivación escolar.
3. Crear un espacio de reflexión que pueda establecer mecanismos de comunicación más eficaces entre el profesor y alumno.
4. Desarrollar una enseñanza de calidad.
5. Poder contactar más íntimamente con el fenómeno de falta de motivación hacia la vida escolar, para poder diseñar soluciones.

6. Rescatar para nuestra labor educativa aquellos alumnos que renuncian a implicarse con ella. A partir de un conocimiento más exacto y delimitado de sus circunstancias.
7. En definitiva, mejora de los resultados escolares.

Metodología y dinámica de trabajo.

Al abordar cada núcleo de actuación se propondrá como hipótesis de partida una serie de causas, intentando definirlas. Basado para ello en la experiencia docente, conocimientos personales sobre el tema y observación en el aula.

Se elaborará un cuestionario que indague en su incidencia real, delimitando cada una de las causas y reflejando su verdadera presencia e importancia.

Se confirmarán contenidos de la hipótesis de partida, se desecharán otros o serán matizados de acuerdo con los datos obtenidos.

Al final se realizará un análisis global, describiendo el problema, viendo como se influyen cada una de las causas agrupadas, buscando, si se puede, la base común a todas ellas.

INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA DESMOTIVACIÓN ESCOLAR

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Sobre el alumno/a influyen las características de su familia, ya que ésta es el elemento primero de su educación, a través de la cual conoce el entorno más inmediato; y posteriormente será el soporte de mayor importancia desde el cual podrá ir adentrándose en la realidad circundante a la vez que se sustenta en los valores e ideas que ésta le proporciona.

En la motivación hacia el interés por el estudio debida a la influencia familiar se distinguen los siguientes factores:

a) Nivel cultural de los padres del alumno/a. Es en la familia donde se adquiere, desarrolla y potencia la sensibilidad por el mundo del conocimiento intelectual. La presencia de los libros en el hogar, la contemplación de programas divulgativos y de noticias dentro del seno familiar como algo cotidiano, la existencia de un periódico cada día en la casa familiar y el grado académico poseído por sus padres, es importante para desarrollar en el alumno los principios de motivación hacia el mundo de la cultura.

b) Extracción social del cual procede su familia. Se trata de estudiar el entorno socioeconómico de las familias, y la relación de los estudios y el trabajo de los progenitores con la motivación hacia los estudios. No es el nivel económico el único responsable de una motivación escolar en el alumno, sino el aprendizaje de una sensibilidad cultural que se transmite de una generación a otra, en mayor o menor medida, que viene ligada a una preparación intelectual de los padres y cierto status social alejado de las clases económicamente deprimidas.

c) Implicación de los padres/madres en la educación de sus hijos. Aspiraciones que tienen los padres respecto a su futuro a través del estudio, y la responsabilidad y colaboración que asuman para que ello sea posible.

La relación de los padres con los tutores, el interés continuo por la marcha académica de los estudios de sus hijos/as es importante para obtener el grado de motivación estimulante hacia el trabajo escolar.

Los padres deben preguntar diariamente qué ha ocurrido en su jornada escolar, qué problemas tiene su hijo/a y cómo ha trabajado ese día. La implicación de los padres y madres en el proceso escolar es importante, también con la aportación de su ayuda en la realización de los ejercicios que se llevan a casa, si es posible, o en la creación de un entorno hogareño propicio para el estudio.

Esta colaboración familiar crea un ambiente positivo en el proceso educativo del alumno/a. El estudio se convierte así en una actividad de reconocida importancia en el seno familiar, que repercute en el ánimo de todos. El alumno/a adquiere una responsabilidad respecto a sus familiares y también con él mismo. Siente que su esfuerzo y dedicación escolar es considerada por todos.

d) Afectividad, comunicación y problemas existentes en el seno familiar. La comunicación con el padre o la madre, existencia de afectividad y confianza en la familia es importante para el estado emocional de los alumnos/as, que repercute en su motivación hacia los estudios escolares.

Los conflictos entre los padres, separaciones y divorcios, son causas que pueden influir en el rendimiento académico del alumno/a, desviando su atención hacia estos problemas, bloqueado su interés y provocando estados sicoafectivos y también de índole depresivo. En este estudio se recoge la influencia del tipo de estructura familiar, si la hubiera, en el rendimiento escolar.

MODELO DE ENCUESTA PARA LOS ALUMNOS

ENCUESTA : INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR

A) Repites o has repetido algún curso en la ESO ?

SI

NO

B) Te gusta estudiar ?

NO

SI

NO, PERO ES NECESARIO PARA MI FUTURO

PUNTO A

1. ¿Existen libros de lectura y consulta en tu casa? No se refiere aquí a tus libros de texto.

SI

NO

2. En tu casa se compra el periódico :

- Todos los días.
- De vez en cuando.
- Casi nunca.
- Nunca.

3. ¿Te aconsejan tus padres que leas libros? No se refiere aquí a los libros de texto?

SI

NO

4. ¿Tus padres te aconsejan que veas programas culturales o educativos en la televisión?

SI

NO

5. ¿Es habitual que veáis programas culturales como “ Saber y ganar” o “Cifras y letras” entre otros?

SI

NO

6. ¿Te han regalado tus padres alguna vez un libro para leer sin haberlo pedido?

SI

NO

7. ¿ Tus padres leen libros?

SI

NO

PUNTO B

8. Estudios de tu padre.

- No acabó los estudios primarios.
- Certificado de Escolar.
- Empezó a estudiar bachillerato pero no lo terminó.
- Título de bachiller.
- Estudios universitarios.

9. Estudios de tu madre.

- No acabó los estudios.
- Certificado escolar.
- Empezó a estudiar bachillerato pero no lo terminó.
- Título de bachiller.
- Estudios universitarios.

10. Tu padre trabaja en:

- Agricultura.
- Industria minera.
- Otra industria.
- Comercio, cafetería...
- Otro servicios.
- Transportes.
- En paro.
- Jubilado.
- Funcionario (empleado del Estado, Junta de Andalucía, Ayuntamiento...)

11. Tu madre trabaja en:

- Agricultura.
- Industria minera.
- Otra industria.
- Comercio, cafetería...
- Transportes.
- En paro.
- Jubilada.
- Funcionaria.
- No trabaja porque no quiere y se dedica sólo a las tareas de casa.

12. Si trabaja tu padre, es:

- Propietario de su empresa. (autónomo)
- Trabajador fijo de una empresa.
- Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.

13. Si trabaja tu madre, es:

- Propietaria de su empresa.
- Trabajadora fija de una empresa.
- Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.

PUNTO C

14. ¿Te dicen tus padres continuamente que estudies?

SI

NO

15. ¿Te preguntan casi todos los días como te va en el Instituto, qué te han enseñado y si has realizado bien tus tareas?

SI

NO

16. ¿Te animan tus padres a estudiar para conseguir una preparación para obtener un buen trabajo?

SI

NO

17. ¿Te ayudan alguno de tus padres en las tareas escolares que llevas a casa?

SI

NO

18. ¿Te regañan tus padres cuando obtienes malas calificaciones?

SI

NO

19. ¿Después de obtener malas calificaciones te recuerdan casi todos los días que estudies ?

SI

NO

20. ¿Si no estudias ¿te obligan a hacerlo ?

SI

NO

21. Tus padres visitan a tu tutor/a :

- Cuando se les cita.
- Sin citarlos, porque están preocupados porque no estudio o suspendo.
- Sin citarlos, aunque apruebe.

PUNTO D

22. ¿Le cuentas tus problemas a tu padre o madre?

NUNCA

SIEMPRE

A VECES

23. ¿ Habáis en familia de cualquier tema que surja?

NUNCA

SIEMPRE

A VECES

24. Tu familia está compuesta por :

- Padre, madre e hijos.
- Padre e hijos.
- Madre e hijos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA DESMOTIVACIÓN ESCOLAR

Se han encuestado a 144 alumnos y alumnas de E.S.O. subdividiéndose en seis grupos de acuerdo si les gusta estudiar o no, o creen que es necesario para su futuro y si han repetido. Se considera como grupos de referencia los grupos de aquellos/as alumnos/as que repiten y no gustan estudiar y el de los que no repiten y afirman gustarle estudiar.

Se distinguen los siguientes grupos:

- Grupo 1: Repiten y no gustan estudiar.
- Grupo 2: Repiten y gustan estudiar.
- Grupo 3: Repiten y gusta estudiar a veces.
- Grupo 4: No repiten y no gustan estudiar.
- Grupo 5: No repite y gustan estudiar.
- Grupo 6: No repiten y gustan estudiar a veces.

RESPECTO AL CLIMA CULTURAL EXISTENTE EN EL HOGAR DEL ALUMNO/A

1. ¿Existen libros de lectura y consulta en tu casa ? No se refiere aquí a tus libros de texto.

GRUPOS

	1	4	3	6	2	5	1+4
S	6	8	11	56	5	40	14
%	60	61,54	91,67	94,91	83,33	88,89	60,87
N	4	5	1	3	1	5	9
%	40	38,46	8,33	5,09	16,67	11,11	39,13

El 88,89 % de alumnos y alumnas que se considera motivados afirman poseer libros de lectura en su casa, frente al 60% de los que repiten y no gustan estudiar. Considerando a todos/as los alumnos/as que no les gusta estudiar este porcentaje es 60,87%.

2. En tu casa se compra el periódico :

1. Todos los días.
2. De vez en cuando.
3. Casi nunca.
4. Nunca.

G	1	4	3	6	2	5	1+4
1.	0	0	1	8	0	4	0
%	0	0	8,33	13,56	0	8,89	0
2.	5	3	2	21	3	18	8
%	50	23,08	16,67	35,59	50	42,22	34,78
3.	1	1	5	17	0	14	2
%	10	7,69	41,67	28,81	0	31,11	8,7
4.	4	9	4	13	2	8	13
%	40	69,23	33,33	22,03	33,33	17,78	56,52

Los alumnos/as que no les gustan estudiar admiten que en su casa no se compra el periódico todos los días. Los que si les gusta estudiar, y no repiten, afirman que en el 8,89% de sus hogares se compra todos los días.

En los hogares de los alumnos que afirman gustarle estudiar se compren más el periódico. Afirman que siempre el 8,89 % de ellos, a veces el 42,22%, casi nunca el 31,11 % y nunca el 17,78 %. En los alumnos y alumnas que no gusta estudiar, el 56,52 % afirman que en su casa nunca se compra el periódico. Se ve en este apartado una clara diferencia entre ambos grupos.

3. ¿Te dicen tus padres que leas libros ?

G.	1	4	3	6	2	5	1+4
S.	8	5	9	47	2	30	13
%	80	38,46	75	79,66	33,33	66,67	56,52
N.	2	8	3	12	4	15	10
%	20	61,54	25	20,34	67,67	33,33	43,48

En todos los grupos de alumnos y alumnas los padres y madres les dicen que lean libros.

Incluso si comparamos a los desmotivados que repiten con aquellos motivados, se observa que los primeros son el 80% los que afirman que sí, y en los segundos son el 66,67 % . Es lógico porque a los desmotivados/as hay que insistirle más para que lean, mientras que los supuestamente motivados lo suelen hacer por propia iniciativa.

Sin embargo, si consideramos el total de los alumnos y alumnas que no les gusta estudiar, el porcentaje de los alumnos y alumnas que afirman que sus progenitores les instan a leer es el 56,52 %.

4. ¿Tus padres te aconsejan que veas programas culturales o educativos en la televisión ?

G.	1	4	3	6	2	5	1+4
S.	7	1	7	29	3	29	8
%	70	7,69	58,33	49,15	50	64,44	34,78
N.	3	12	5	30	3	16	15
%	30	92,31	41,67	50,85	50	35,56	65,22

Comparando los resultados de los alumnos y alumnas que repiten y no gusta estudiar con los que no repiten y afirman gustarle, se obtienen resultados similares , pues en los primeros dicen que sí el 70% y en el segundo grupo lo afirman el 64,44 %. Pero si consideramos como alumnos desmotivados a todos los alumnos/as que afirman no gustarle estudiar, el porcentaje es el 34,78 % de los alumnos y alumnas que dicen que sus progenitores les aconsejan que vean ese tipo de programas culturales en la televisión. Se observa que las familias de los alumnos más motivados poseen una mayor sensibilización hacia los eventos culturales.

5. ¿Es habitual que veáis programas culturales como “Saber y Ganar” o “ Cifras y letras” entre otros?

G.	1	4	3	6	2	5	1+4
S.	2	2	6	36	3	27	4
%	20	15,38	50	61,02	50	60	17,39
N.	8	11	6	23	3	18	19
%	80	84,62	50	38,98	50	40	82,61

La diferencia es evidente entre ambos grupos, si son considerados todos los alumnos y alumnas que no les gusta

estudiar, dicen sí el 17,39 %, o sólo aquellos que no les gusta y repiten, dicen sí el 20%, frente a los alumnos/as motivados que afirman verlo el 60 %. Son los padres y madres de los alumnos y alumnas que afirman gustarle estudiar los que más incitan a sus hijos/as a ver programas culturales.

Se han escogido estos programas por su marcado carácter cultural, porque para visualizarlos hay que buscarlos en los canales de televisión de forma intencionada, y sobre todo para aclarar el apartado anterior, confirmando la suposición en él emitida.

6. ¿Te han regalado tus padres alguna vez un libro para leer sin haberlo pedido?

G.	1	4	3	6	2	5	1+4
S.	9	7	7	43	3	27	16
%	90	53,84	58,33	72,88	50	60	69,56
N.	1	6	5	15	2	18	7
%	10	46,16	41,67	27,12	33,33	40	30,44

En este apartado se observa que son los alumnos/as que no les gusta estudiar los que más afirman recibir libros como regalo sin haberlo pedido. Los alumnos/as motivados no los reciben sin solicitarlo, porque se supone que ellos los piden y no tienen que ser sus padres, madres o allegados quienes se los regalen por sorpresa. Los datos que avalan lo anterior son los siguientes: dicen sí el 60 % de los alumnos/as motivados respecto al 90 % de los que no les gusta estudiar y repiten, o el 69,56 % de todos los que no les gusta estudiar.

7. ¿Tus padres leen libros?

G.	1	4	3	6	2	5	1+4
S.	6	5	7	35	3	28	11
%	60	38,46	58,33	59,32	50	62,22	47,82
N.	4	8	5	23	2	17	12
%	40	61,54	41,33	40,68	33,33	37,78	52,18

La relación de datos entre los alumnos/as desmotivados y repiten (dicen sí el 60 %) con los alumnos/as motivados es similar (62,22%); si se consideran aquellos que le gustan estudiar y no repiten con los que no les gusta estudiar, el porcentaje de los que afirman que sus padres leen libros es mayor entre los primeros, 62,22 % respecto a 47,82 % de los segundos.

SOBRE EL ENTORNO SOCIOECONÓMICO

-RESPECTO EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y MADRES.

8. Estudios de tu padre.

	G.	1	4	3	6	2	5	1+4
No acabó estudios primarios.		2	3	5	15	1	12	5
Sí concluyó los estudios primarios.		5	6	6	22	3	19	11
Comenzó Bachillerato sin terminar.		2	2	1	4	1	5	4
Título de Bachiller.		1	0	1	7	0	5	1
Estudios universitarios.		0	0	0	5	0	3	0

Si consideramos porcentajes:

	G.	1	4	6	5	1+4
No acabó estudios primarios.		20	23,8	25,42	26,67	21,74
Sí concluyó los estudios primarios.		50	46,15	37,29	42,22	47,83
Comenzó Bachillerato sin terminar.		20	15,38	6,78	11,11	17,39
Título de Bachiller.		10	0	11,86	11,11	4,35
Estudios universitarios.		0	0	8,47	6,67	0

En los alumnos/as supuestamente desmotivados no existen padres universitarios.

Cuando mayor es el nivel de estudios poseído por los padres menor es el número alumnos/as que afirman no gustarle estudiar.

Es importante señalar que en los alumnos/as que no muestran predilección por el estudio, pero afirman su necesidad para la preparación profesional futura que obtendrán, aparece un porcentaje mayor de padres con estudios universitarios y bachillerato.

Estadísticamente se observa lo afirmado anteriormente, 6,67% de los padres de los alumnos/as que no repiten y gustan estudiar son universitarios, el 11,11 % poseen titulación de bachillerato. Los padres de los alumnos/as que no les gusta estudiar poseen titulación de bachiller el 4,35 % y ninguno es universitario. En los alumnos/as que consideran el estudio necesario para su futuro, aunque no muestran predilección especial hacia el estudio, el 8,47% de sus padres son universitarios y el 11,86 % poseen el título de Bachiller.

9. Estudios de tu madre.

	G.	1	4	3	6	2	5	1+4
No acabó estudios primarios.		2	3	3	20	1	7	5
Sí concluyó los estudios primarios.		2	6	6	18	3	22	8
Comenzó Bachillerato sin terminar.		2	2	2	5	0	4	4
Título de Bachiller.		3	0	2	5	1	6	3
Estudios universitarios.		1	1	0	6	0	5	2

Considerando porcentajes:

	G.	1	4	6	5	1+4
No acabó estudios primarios.		20	23,08	33,9	15,55	21,74
Sí concluyó los estudios primarios.		20	46,16	30,51	48,89	34,78
Comenzó Bachillerato sin terminar.		20	15,38	8,47	8,89	17,39
Título de Bachiller.		30	0	8,47	13,13	13,04
Estudios universitarios.		10	7,69	10,17	11,11	8,7

En los alumnos/as cuyas madres poseen estudios superiores el nivel de motivación hacia los estudios es mayor.

En los alumnos/as que no repiten y gustan estudiar, el 11,11 % de las madres poseen estudios universitarios y el 13,13% título de bachiller. En los que no les gustan estudiar y repiten el 10% poseen estudios universitarios y 30% título de bachiller, reduciéndose esta cifra cuando se considera el conjunto de alumnos/as que afirman

no gustarle estudiar, siendo el 8,7% de la madres universitarias y el 13,04% poseedoras del título de bachiller. Respecto a los alumnos y alumnas que consideran necesario estudiar para su futuro profesional, aunque no muestra especial interés hacia dicha actividad, los resultados obtenidos son los siguientes: 10,17% de madres universitarias y 8,47% con título de bachiller.

Se observa en este apartado el mayor nivel de estudios de las madres de los alumnos y alumnas considerados motivados.

Es importante señalar también el mayor nivel de estudios alcanzados por las madres respecto a los padres. El 8,9 % de ellas son universitarias respecto al 5,48% de los padres, y el 11, 64% poseen el título de bachiller frente al 9,59% de los padres.

Hay menos madres sin concluir sus estudios de primaria, 24,66%, que padres, 26,03%. La inclinación hacia el estudio es cada vez mayor entre la mujeres respecto a los hombres.

- Estudios de padres y madres, en conjunto.

	G.	1	4	3	6	2	5	1+4
No acabó estudios primarios.	4	4	6	8	35	2	19	10
Sí concluyó los estudios primarios.	7	12	12	40	6	41	19	
Comenzó Bachillerato sin terminar.	4	4	3	9	1	9	8	
Título de Bachiller.	4	0	3	12	1	11	4	
Estudios universitarios.	1	1	0	11	0	8	2	

Considerando porcentajes:

	G.	1	4	6	5	1+4
No acabó estudios primarios.	20	26,09	32,71	21,59		23,2
Sí concluyó los estudios primarios.	35	52,17	37,38	46,59		44,18
Comenzó Bachillerato sin terminar.	20	17,39	8,41	10,23		18,6
Título de Bachiller.	20	0	11,21	12,5		9,03
Estudios universitarios.	54,3	4	10,28	9,05		4,65

Se observa que los padres y madres de los alumnos/as considerados motivados poseen un mayor nivel de estudios. El 9,05% son universitarios y el 12,5% poseen el título de bachiller. En los alumnos/as que no les gusta estudiar y repiten, el 5% poseen estudios universitarios y título de bachiller el 20 %; sin consideramos el total de padres y madres de los alumnos/as que afirman no gustarle estudiar se obtiene que el 4,65% de ellos poseen titulación universitaria y el 9,05% de bachillerato.

Respecto a los progenitores de los alumnos y alumnas que dicen estudiar por ser necesario para su futuro, se tiene lo siguiente: el 10,28 % tienen titulación universitaria y el 11,21% de bachillerato.

SEGÚN EL PERFIL SOCIOECONÓMICO DE LAS FAMILIAS.

10. Tu padre trabaja en :

	G.	1	4	5	2	1+4
Agricultura.		0	1	6	0	1
Industria minera.		2	3	5	1	5
Otra industria.		3	5	11	1	8
Comercio, cafetería...		0	0	3	2	0
Transportes.		4	1	5	0	5
Otros servicios.		0	0	8	0	0
En paro.		1	2	1	0	3
Jubilado.		0	0	0	0	0
Funcionario (empleado del Estado, Junta de Andalucía, Ayuntamiento...)		0	0	5	1	0

Si consideramos el total de padres de cada sector, el porcentaje respecto a éste y además a los alumnos y alumnas que dicen no gustarle estudiar pero admiten que es importante para su preparación profesional y futuro, además de los grupos antes considerados (repiten y no gustan estudiar más los que no repiten y gusta estudiar) se obtiene la siguiente tabla:

GRUPOS	TOTAL	1	5	6	1+4
Agricultura.	13	0	46,15	30,77	7,69
Industria minera.	29	6,89	17,24	51,72	17,24
Otra industria.	31	9,68	35,48	29,03	25,81
Comercio, cafetería...	12	0	25	50	0
Transportes.	21	19,05	23,81	42,86	19,05
Otros servicios.	11	0	72,73	27,27	0
En paro.	6	16,67	16,67	0	50
Jubilado.	2	0	0	100	0
Funcionario (empleado del Estado, Junta de Andalucía, Ayuntamiento...)	14	0	35,71	50	0
Total sector servicios.	44	9,09	36,36	40,91	11,36

Los hijos/as de los padres que trabajan en transportes, industria o minería son mayoría los que no quieren estudiar, seguidos por los que se encuentran en paro sus padres. Cuando el padre está desempleado el porcentaje de hijos que no quieren estudiar es superior a todos los grupos considerados.

Hijos/as de funcionarios y de otros servicios (sector servicios sin considerar transporte) no presentan desmotivación alguna en este estudio.

Considerando la totalidad de padres del sector servicios los resultados son similares, e incluso algo inferiores por presentar alumnos que no les gusta estudiar, respecto a los hijos/as de funcionarios.

Los alumnos/as más motivados son los hijos/as de sector servicios, funcionarios y agricultores. Es interesante observar el alto grado de alumnos motivados existente en el

grupo de otra industria distinta al sector minero, aunque en contrapartida presentan el mayor porcentaje de alumnos/as desmotivados.

En resumen, son más motivados los hijos cuyos padres trabajan en el sector servicios (dentro de este presentan desmotivación alta los que trabajan en transportes) y funcionarios, seguidos por los que trabajan en la agricultura.

Aparece una mayor desmotivación en el sector industrial y minero. Es de resaltar de nuevo la alta desmotivación existente en la actividad de transportes.

11. Tu madre trabaja en:

GRUPOS	1	4	5	2	1+4
Agricultura.	0	2	1	0	2
Industria minera.	1	0	1	0	1
Otra industria.	1	4	2	0	5
Comercio, cafetería...	3	1	3	2	4
Transportes.	0	0	0	0	0
En paro.	0	1	5	1	1
Jubilada.	0	2	0	0	2
Funcionaria.	0	0	6	0	0
No trabaja porque no quiere y se dedica sólo a las tareas de casa.	2	3	19	1	5
Otros servicios	3	0	5	0	3

Si consideramos el total de madres de cada sector, el porcentaje respecto a éste y además a los alumnos y alumnas que dicen

no gustarle estudiar pero admiten que es importante para su preparación profesional y futuro, aparte de los grupos de alumnos/as antes considerado(repiten y no gustan estudiar y no repiten y gusta estudiar) se obtiene la siguiente tabla:

GRUPOS	TOTAL	1	5	6	1+4
Agricultura.	5	0	20	20	40
Industria minera.	6	16,67	16,67	50	16,67
Otra industria.	12	8,33	16,67	33,33	41,66
Comercio, cafetería...	20	15	15	50	20
Transportes.	0	0	0	0	0
Otros servicios.	17	17,65	29,41	35,29	17,65
En paro.	13	0	38,46	46,15	7,69
Jubilado.	2	0	0	0	100
Ama de casa.	49	4,08	38,77	40,82	10,20
Funcionario (empleado del Estado, Junta de Andalucía, Ayuntamiento...)	13	0	46,15	46,15	0
Total sector servicios	37	16,21	21,62	43,24	18,92

Aparecen con mayor desmotivación los alumnos y alumnas cuyas madres trabajan en el sector servicios y minería, industria y agricultura. Aquellas que trabajan en la industria o agricultura son las que presentan mayor índice de desmotivación entre sus hijos e hijas.

Presentan menor desmotivación aquellos alumnos y alumnas cuyas madres son amas de casa o están en paro. No presenta ninguna aquellos en los que sus madres son funcionarias.

Los hijos/as que sus madres son funcionarias(46,15%) seguidas por las que no trabajan (amas de cas 38,77% y en paro 38,46%) poseen mayor porcentaje de motivación hacia el trabajo escolar.

Son seguidos por aquellos/as en los que sus madres trabajan en el sector servicios (exceptuando el comercio, cafetería...), 29,41%.

La presencia de las madres ejerce una fuerte influencia en la motivación escolar de los alumnos y alumnas. También su preparación intelectual. La influencia que ejercen es muy patente.

Es la madre quien más atención presta dentro del seno familiar a los estudios de sus hijos e hijas, desprendiéndose en este estudio la asimetría existente en el reparto de obligaciones dentro del hogar.

Considerando la relación entre las ocupaciones laborales y la predisposición hacia los estudios de sus hijos e hijas, del total de padres y madres , se obtiene lo siguiente:

GRUPOS	1	4	5	2	1+4
Agricultura.	0	3	7	0	3
Industria minera.	3	3	6	1	6
Otra industria.	4	9	13	1	13
Comercio, cafetería...	3	1	6	4	4
Transportes.	4	1	5	0	5
En paro.	1	3	6	1	1
Jubilado/a.	0	2	0	0	2
Funcionario/a.	0	0	11	1	0
No trabaja porque no quiere y se dedica sólo a las tareas de casa.	2	3	19	1	5
Otros servicios	3	0	13	0	3

GRUPOS	TOTAL	1	5	6	1+4
Agricultura.	18	0	38,89	27,78	16,67
Industria minera.	35	8,57	17,14	51,43	17,14
Otra industria.	41	9,76	31,71	31,71	31,71
Comercio, cafetería...	32	9,37	18,75	50	12,5
Transportes.	21	19,05	23,81	42,86	23,81
Otros servicios.	28	10,71	46,43	32,14	10,71
En paro.	19	5,2	31,58	31,58	21,05
Jubilado.	4	0	0	50	50
Ama de casa.	49	4,08	38,77	40,82	10,20
Funcionario (empleado del Estado, Junta de Andalucía, Ayuntamiento...)	27	0	40,74	22,22	0
Total sector servicios	81	12,34	29,63	41,98	14,81

Presentan mayor desmotivación los alumnos y alumnas cuyos padres trabajan como transportistas (19,05%) y en general cuando ambos progenitores pertenecen al sector servicios (12,34%).

Considerando al conjunto de alumnos/as que afirman no gustarle estudiar, se observa igualmente que el porcentaje más alto corresponde a los alumnos y alumnas que sus padres y madres pertenecen al sector industria (31,71%), seguidos de los dedicados al transporte (23,81%) y los que están en paro (21,05%). Aparecen con el 50 % de alumnos desmotivados aquellos grupos de alumnos/as en los que sus progenitores están jubilados, pero considero que al ser pocos alumnos, cuatro, no es muy representativo este dato, aunque nos indica cierta tendencia a la desmotivación bastante fuerte. Los hijos/as de padres/madres funcionarios no presentan desmotivación alguna. Si la madre es ama de casa el porcentaje de alumnos/as desmotivados es el segundo más bajo (10,20%).

En cuanto a los alumnos/as que afirman gustarle estudiar y no han repetido curso, se encuentra que los hijos/as de funcionarios/as obtienen el porcentaje mayor (40,74%), seguidos por aquellos que sus madres son amas de casa (38,77 %) y aquellos/as que ambos padres se dedican a la agricultura (38,89 %).

Hay que destacar que en el grupo de alumnos/as que no afirman gustarle estudiar pero creen que es necesario para su futuro, aparecen los hijos/as de amas de casa con un 40,82%, igualmente aquellos cuyos padres pertenecen al sector servicios poseen un alto porcentaje, 41,98%, e incluso en los sectores y empleos en los que se han obtenido altos porcentajes de desmotivación presentan unas cifras muy altas en este grupo, como 51,92 % en el sector minero e industrias relacionadas, 50% en los dedicados al comercio, 42,86 en los transportistas y en general, excepto en agricultura y funcionariado, aparecen porcentajes superiores al 30%. En aquellas profesiones donde los hijos/as no aparecen muy motivados si existe una conciencia clara que los estudios son necesarios, no afirman gustarle estudiar pero saben que es una vía necesaria para la superación personal y preparación necesaria en su futuro profesional.

12. Si trabaja tu padre, es:

- Propietario de su empresa. (autónomo)
- Trabajador fijo de una empresa.
- Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.

GRUPOS	TOTAL	1	4	5	2	1+4
Propietario de su empresa. (autónomo)	41	2	4	10	2	6
	%	4,88	9,76	24,39	4,88	14,63
Trabajador fijo de una empresa.	78	6	6	29	1	12
	%	7,79	7,69	37,18	1,28	15,38
Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.	10	0	0	4	0	0
	%	0	0	40	0	0

Los hijos/as de los padres que son autónomos son los que menos afirman gustarle estudiar (24,39%) frente aquellos en los que los padres poseen empleo fijo (37,18%) o temporal. En cuanto a los alumnos/as que dicen no gustarle estudiar se encuentra que los hijos/as de padres que son autónomos (14,63%) o que poseen trabajo fijo (15,38%) tienen parecidos porcentajes. Parece ser que cuando los padres poseen empleo temporal sus hijos/as poseen desmotivación nula, aunque por el número de alumnos encuestados en este apartado no es un valor demasiado fiable.

Los alumnos y alumnas de hijos de padres autónomos poseen seguridad laboral de cara al futuro, normalmente piensa continuar con la misma actividad, por lo que poseen confianza en el porvenir y por consiguiente están menos motivados hacia el estudio. El mismo efecto produce en dirección contraria en aquellos alumnos/as donde sus padres poseen empleo temporal.

13. Si trabaja tu madre, es:

- Propietaria de su empresa.
- Trabajadora fija de una empresa.
- Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.

GRUPOS	Total	1	4	5	2	1+4
Propietario de su empresa. (autónomo)	29	2	2	5	2	4
	%	6,9	6,9	17,24	6,9	13,79
Trabajador fijo de una empresa.	39	4	5	14	0	9
	%	10,25	12,82	35,9	5,13	23,08
Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.	19	2	2	4	0	8
	%	10,52	10,52	21,05	0	21,05
Ama de casa.	49	2	3	19	1	5
	%	4,08	6,12	38,78	2,04	10,20

Los hijos e hijas de madres con empleo fijo o dedicada a las tareas del hogar son los más motivados, y presentan mayor desmotivación los que su madres tiene un trabajo fijo. Siendo los hijos/as de las amas de casa los menos desmotivados. Cuando las madres son autónomas no son muchos de sus hijos/as los que afirman no gustarle estudiar (13,79%).

Si consideramos el total de padres y madres, el resultado es el siguiente:

GRUPOS	Total	1	4	5	2	1+4
Propietario de su empresa. (autónomo)	70	4	6	15	4	10
	%	5,71	8,57	21,43	5,71	14,29
Trabajador fijo de una empresa.	117	10	11	43	1	21
	%	8,55	9,4	36,75	0,86	17,95
Trabaja temporalmente cada vez en una empresa diferente.	29	2	2	8	0	4
	%	6,9	6,9	27,59	0	13,79
Ama de casa.	49	2	3	19	1	5
	%	4,08	6,12	38,78	2,04	10,20

Considerando a la totalidad de padres y madres, se obtiene que cuando poseen empleo fijo o son las madres amas de casa la motivación es mayor. Son los hijos/as menos desmotivados cuando las madres son amas de casa. Confirma este apartado lo indicado anteriormente.

SOBRE LA IMPLICACIÓN DE LOS PADRES Y MADRES EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS/AS

14.¿Te dicen tus padres continuamente que estudies?

GRUPOS

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	9	10	31	2	50	10	13
%	90	76,92	70,45	40	87,72	76,92	76,47
N	1	3	13	3	7	3	4
%	10	23,08	29,55	60	12,28	23,08	23,53

Se obtienen porcentajes muy parecidos entre los que dicen gustarle estudiar y aquellos que afirman lo contrario, pero se observa que es ligeramente inferior el porcentaje de alumnos y alumnas, considerados motivados, a los cuales hay que insistirle para que estudien (70,45% frente al 76,47%) y más aún si los comparamos con aquellos que repiten y no quieren estudiar, se observa una gran diferencia (90 % respecto al 70,45 %)

15. ¿Te preguntan casi todos los días como te va en el Instituto, qué te han enseñado y si has realizado bien tus tareas?

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	7	7	33	5	41	10	14
%	70	53,85	75	100	71,93	76,92	60,87
N	3	6	11	0	16	3	9
%	30	46,15	25	0	28,07	23,08	39,13

Aunque la diferencia de porcentajes no es muy alta, se observa que los padres y madres de los alumnos/as motivados se interesan más por la marcha académica de sus hijos/as. El 75% frente al 60,87% de los que afirman no gustarle estudiar.

16. ¿Te animan tus padres a estudiar para conseguir una preparación para obtener un buen trabajo?

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	9	11	43	5	54	11	20
%	90	84,62	97,73	83,33	94,74	84,62	86,96
N	1	2	1	1	3	2	3
%	10	15,38	2,27	16,67	5,26	15,38	13,4

En este apartado la diferencia a favor de los alumnos/as mayormente motivados es patente. El 97,73% de éstos afirman que sí, mientras dicen lo mismo el 86,96% de los que no gusta estudiar y el 90% de los que no gusta estudiar y además repiten. Confirma este apartado las conclusiones obtenidas en el anterior.

17. ¿Te ayudan alguno de tus padres en las tareas escolares que llevas a casa?

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	3	7	15	3	27	7	10
%	30	53,85	35,71	60	47,37	53,85	43,48
N	7	6	27	2	30	6	13
%	70	46,15	64,29	40	52,63	46,15	56,52

Aunque en ambos grupos, considerados motivados y desmotivados, no reciben mucha ayuda (35,71% los primeros y 43,48% los segundos) los que dicen no gustarle estudiar reciben mayor ayuda de sus padres y madres, así como aquellos alumnos/as que aunque no tengan preferencia por los estudios consideran su necesidad para su futuro profesional (47,37%). Es sintomático que el grupo de alumnos/as que repiten y no gusta estudiar presente un 30% de casos afirmativos, el menor porcentaje de éstos en los grupos considerados.

Este tipo de alumnos/as que dicen no gustarle estudiar necesitan más ayuda por presentar dificultad en su nivel de conocimientos o capacidad intelectual, por no poder estudiar sólo y tener que estar vigilados. Muchas veces esta ayuda está carente de estímulo, siendo sólo un deseo de los padres y madres por cambiar la actitud de sus hijos/as. Parece ser, que quieren ayudar y no saben como hacerlo.

En los alumnos/as que repiten y no gusta estudiar se ve el mayor abandono que poseen, sea porque sus progenitores aceptan su situación o no se interesan lo suficiente por la marcha académica de los hijos/as.

18. ¿Te regañan tus padres cuando obtienes malas calificaciones ?

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	8	10	21	3	49	10	18
%	80	76,92	47,73	60	85,96	76,92	78,26
N	2	3	21	2	8	3	5
%	20	23,08	47,73	40	14,04	23,08	21,74

Reciben mayor número de reprimendas los alumnos/as que no les gusta estudiar (78,26% frente al 47,73% de los que les gusta estudiar) y más aún si repiten (80%).

19. ¿Después de obtener malas calificaciones te recuerdan casi todos los días que estudies ?

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	8	10	27	4	53	11	18
%	80	76,92	61,37	40	92,98	84,62	78,26
N	2	3	15	1	4	2	5
%	20	23,08	34,09	20	7,08	15,38	21,74

Coincide con el apartado catorce. El alumno/a desmotivado necesita continuamente que le recuerden estudiar (78,26% de los que no les gusta estudiar así lo afirman, igual que el 80 % de estos que repiten) por la evidencia de no hacerlo. Los motivados poseen porcentajes más inferiores pues no lo necesitan tanto (61,37 % que dicen que sí), no obtienen tan malos resultados escolares y si ocurre no ha sido fundamentalmente debido a un esfuerzo insuficiente.

Aunque en general a la mayoría de los alumnos/as , sea cual sea su grupo, les insisten en mejorar los resultados.

20. Si no estudias ¿te obligan a hacerlo ?

	1	4	5	2	6	3	1+4
S	5	3	17	1	33	7	8
%	50	23,08	38,64	20	57,89	53,85	34,78
N	5	10	25	4	24	6	15
%	50	76,92	56,82	80	42,11	46,15	65,22

Los alumnos/as que repiten y no gusta estudiar son más obligados que los que si gusta estudiar (50% respecto a 38;64%). Si consideramos los alumnos/as que no les gusta estudiar en su conjunto, resulta que su porcentaje (34,78%) es inferior a los que les gusta estudiar, aunque muy parecido. Sí son más obligados a trabajar aquellos que afirman la necesidad del estudio para su trabajo futuro (57,89%), aunque no les gusta estudiar en demasía. Estos alumnos/as necesitan mucha atención para que estudien, de la insistencia que perciben nace su concepto de que el estudio es necesario, aunque no agradable.

21. Tus padres visitan a tu tutor/a:

1. Cuando se les cita.
2. Sin citarlos, porque están preocupados porque no estudio o suspendo.
3. Sin citarlos, aunque apruebe.

	1	4	5	2	6	3	1+4
1.	8	9	31	4	40	8	17
%	80	69,23	70,45	80	70,17	61,54	73,91
2.	1	2	5	0	10	4	3
%	20	15,39	11,36	0	17,54	30,77	13,04
3.	1	1	6	1	7	1	2
%	20	7,69	13,64	20	12,28	7,69	8,69

Las familias de los alumnos/as que no les gusta estudiar son las que acuden preferentemente cuando se les citan. (80% de los alumnos/as repetidores y 73,91% del total de los alumnos que no les gusta estudiar) En general es elevado el porcentaje de padres y madres de todos los alumnos/as que acuden a entrevistarse con el tutor cuando se les cita.

Cuando están las familias preocupadas por el rendimiento escolar, el porcentaje es mayor en los alumnos que repiten y no gusta estudiar (20%) y aquellos que no repiten pero consideran importante estudiar para su futuro profesional (17,54%) o repiten y estudia por estos motivos (30,77%)

Comparados los porcentajes de las familias de los alumnos/as que no les gusta estudiar con aquellos que no repiten y dicen que sí, se observa que las familias de los alumnos/as motivados acuden por propia voluntad a entrevistarse con el tutor/a (13,64 %) más que la de los alumnos/as considerados desmotivados (8,69 %). El porcentaje de los alumnos/as que repiten y no gusta estudiar no es significativo en este apartado, por el escaso número de alumnos/as existente en este grupo respecto al considerado al de los motivados.

RESPECTO A LA AFECTIVIDAD, COMUNICACIÓN Y PROBLEMAS EXISTENTES EN EL SENO FAMILIAR

22. ¿Le cuentas tus problemas a tu padre o madre?

	1	4	5	2	6	3	1+4
NUNCA	7	5	6	0	8	3	12
%	70	38,46	13,64	0	14,05	23,08	52,17
SIEMPRE	0	0	11	3	15	2	0
%	0	0	25	60	26,32	15,38	0
A VECES	3	8	25	2	34	8	11
%	30	61,54	56,82	40	59,65	61,54	47,83

Los alumnos/as que no les gusta estudiar son los que menos les cuentan sus problemas a sus progenitores. (70% los que repiten y 52,17% el total de todos/as ellos). Los alumnos/as del grupo que les gusta estudiar son los que menos porcentaje obtienen en este punto, sólo el 13,64% de éstos dicen que nunca les comunican sus problemas.

Ninguno/a de los alumnos/as considerados desmotivados no les cuentan siempre sus problemas a sus padres o madres (0%) Los alumnos que les gusta estudiar (25%) y los que creen que es necesario hacerlo (26,32%) son los que más les cuenta sus problemas a sus padres. Igual ocurre cuando afirman decírselo a veces.

El afecto, confianza y comunicación es importante en la motivación escolar.

23. ¿ Habláis en familia de cualquier tema que surja?

	1	4	5	2	6	3	1+4
NUNCA	4	3	4	1	4	1	7
%	40	23,08	9,09	20	7,02	7,69	30,43
SIEMPRE	3	1	19	2	26	4	4
%	30	7,69	43,18	40	45,61	30,77	17,39
A VECES	3	9	19	2	27	8	12
%	30	69,23	43,18	40	47,37	61,54	52,17

En este apartado se repiten los resultados anteriores. Son mayoría, los que dicen que nunca se habla en familia de cualquier tema que surja en los alumnos desmotivados: 40 % de los que repiten y el 30,43 % de la totalidad que dicen no gustarle estudiar.

Los alumnos y alumnas que les gusta estudiar son mayoría al afirmar que siempre se habla de cualquier tema en familia (43,18%) y también aquellos que consideran su necesidad de hacerlo (47,37%).

24. Tu familia está compuesta por :

	Total	1	4	5	2	6	3	1+4
Padre, madre e hijos.	125	9	10	35	5	53	13	19
%		7,2	8	28	4	42,4	10,4	15,2
Padre e hijos.	5	1	2	1	0	1	0	3
%		20	40	20	0	20	0	60
Madre e hijos.	10	0	1	6	0	3	0	1
%		0	10	60	0	30	0	10

Son las familias compuestas de padres e hijos, las que presentan mayor porcentaje en el grupo de los que afirman no gustarle

estudiar, 60%, y presenta menor porcentaje en el grupo de alumnos/as que dicen gustarle estudiar y no repiten (20 %)

La familia compuesta de madres e hijos obtienen mayor porcentaje en el grupo de alumnos/as que afirman gustarle estudiar (60%)

Este apartado debido al número de alumnos encuestados no es muy significativo, pero nos indica una tendencia orientativa.

Confirma las conclusiones obtenidas en otros apartados, en los que se desprende que la figura materna es básica en la motivación escolar, su menor influencia debilita el proceso.

CONCLUSIONES

SOBRE LA INFLUENCIA DEL CLIMA CULTURAL EXISTENTE EN EL SENO FAMILIAR

Entre los alumnos/as que no les gusta estudiar, repetidores o no, se observa un porcentaje significativamente inferior de familias que no poseen libros en su casa.

También se observa que todos los padres y madres incitan a sus hijos hacia la cultura. Pero los alumnos desmotivados proceden de hogares con menos sensibilidad hacia ella, reflejado en los libros, periódicos y programas culturales que se leen y ven en el seno familiar.

En los hogares de las alumnas y alumnos motivados existen más libros, periódicos, y se estima en mayor medida las actividades y programas de tipo cultural. Los padres insisten sobre sus hijos/as para que lean, los animan e interesan hacia el hábito de la lectura. La convivencia con un clima cultural cotidiano predispone de forma favorable al estudio. No hay que insistir sobre estos chicos y chicas

Se observa que en los hogares de los alumnos/as que les gusta estudiar existe una mayor sensibilidad cultural, sea por el carácter de los padres, formación o nivel económico, siendo a la consideración de este autor que ejerce gran influencia la formación de los padres y madres (alcanzada en su mayoría por el mejor estado económico o también la sensibilidad hacia la cultura, el conocimiento y superación).

Concuerdan estas conclusiones con la hipótesis inicial respecto al clima cultural en el seno del hogar de los alumnos y alumnas.

INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIOECONÓMICO O EXTRACCIÓN SOCIAL DE LOS PADRES Y MADRES

Sobre el nivel de estudios de los padres y madres

El nivel de estudios de los padres no es un factor fundamental que ejerce influencia en la motivación o no de los alumnos/as. Pero si facilita la predisposición hacia los estudios, favorece un ambiente de trabajo intelectual, sobre todo si el nivel de los padres es de Titulados en Bachillerato o en estudios universitarios.

Se ve claramente, lo anterior, si se compara el estudio entre los que no gustan estudiar y los que si afirman que les gustan estudiar.

Como contraste, se comparan estos grupos anteriores con los datos obtenidos en los alumnos y alumnas que aunque no afirman gustarle estudiar si admiten hacerlo, debido a su necesidad para conseguir una preparación académica acorde con sus aspiraciones futuras. Estos alumnos poseen claridad de ideas sobre como quieren que sea su porvenir laboral, muestran madurez y espíritu de trabajo. Se demuestra en los datos expuestos que los hijos/as de titulados/as universitarios y bachillerato son más proclives a este tipo de elección.

El nivel de estudios de los padres es un factor que facilita la predisposición hacia el estudio.

Sobre el perfil socioeconómico de las familias

Aquellos alumnos/as cuyos padres y madres trabajan en la agricultura y en el sector servicios presentan un mayor índice de motivación, en contraste con los alumnos/as cuyos padres y madres trabajan en el sector industrial y muy significativamente en los alumnos en los que los padres están desempleados.

Es un dato curioso que los alumnos/as que declaran que sus madres se dedican a las tareas de la casa están mayoritariamente más motivados (43,22% frente al 21,74%).

También hay que resaltar que aquellos alumnos que sus madres son funcionarias (profesoras) están casi todos en el grupo de alumnos que les gusta estudiar.

Confirman estos resultados que una mayor incentivación económica y social en las familias, más atención al alumno/a por parte de su padre y madre, y sobre todo la influencia de ésta, ejercen una poderosa influencia en la mayor motivación o no de los alumnos. Posee mucha importancia el nivel cultural de los padres y madres. El contacto diario del alumnos/a con su padres y madre es fundamental en su futuro académico. Ocurre que aparecen más motivados los alumnos y alumnas en los que sus madres son amas de casa, esto se explica porque no existe la debida implicación paterna en muchas de las tareas que atañen a la familia, y sobre todo porque en muchos hogares la implicación en las tareas escolares es un tema doméstico.

Los hijos/as de padres que son empresarios aparecen ligeramente más desmotivados, haciéndose más patente esta observación cuando las madres son las empresarias.

Están más motivados los hijos de padres que son empleados fijos y eventuales.

Cuando trabaja la madre los índices de desmotivación son mayores. No es esto porque la madre trabaje sino que al estar fuera del hogar el alumno/a queda sin un contacto cotidiano con sus progenitores durante la mayor parte del día, estando ambos padres fuera del hogar casi todo el tiempo. El padre no comparte las tareas domésticas con la madre, y una de las tareas que normalmente tienen asignada ésta es el seguimiento de los estudios de sus hijos/as, aparte de la especial sensibilidad e influencia que tienen las madres con sus hijos/as.

Contemplando los datos globales obtenidos de padres y madres, los resultados no son significativos en uno u otro lado, salvo que aparece ligeramente mayor el porcentaje de alumnos motivados en el caso de que ambos padres sean asalariados con puesto de trabajo fijo.

El tener asegurado un puesto de trabajo, o también la existencia de un mercado laboral de fácil incorporación, unido todo a una baja sensibilidad cultural en el seno familiar y entorno socioeconómico deprimido, facilitan la existencia de desmotivación escolar en los alumnos y alumnas. La hipótesis de partida ha sido confirmada.

SOBRE LA IMPLICACIÓN DE LOS PADRES /MADRES EN EL ESTUDIO

A los alumnos/as que no les gustan estudiar los padres/madres están continuamente diciéndole que estudien. Pero los alumnos más motivados reciben una mayor atención de interés se sus padres/madres sobre la marcha académica diaria, siendo animados y estimulados con mayor frecuencia.

Es lógico que le estén recordando a los alumnos desmotivados que estudien, pues no lo hacen apenas, ni les gustan hacerlo.

Los padres/madres de los alumnos/as más motivados hacia el estudio se interesan más frecuentemente por su marcha académica que los de los otros alumnos, están más implicados con su labor escolar, les prestan mayor atención y les recuerdan la importancia de su trabajo de estudiar.

Los alumnos desmotivados necesitan que les ayuden, y apoyen, en sus tareas escolares de la casa. A estos últimos los padres les intentan ayudar en sus tareas escolares, estar más sobre ellos para que trabajen o puedan suplir las carencias que presentan. Mucho de ellos que repiten poseen menos atención, esto puede explicar su situación académica.

También reciben mayores reprimendas por parte de sus progenitores cuando obtienen calificaciones negativas. Los motivados/as las reciben menos. Muchos alumnos/as considerados desmotivados estudian por temor a ser castigados. Pero se demuestra que es más eficaz la motivación y comprensión en el alumnos/a sobre la necesidad de formarse, por el mundo

de conocimiento y sensaciones que se adquiere a través de la cultura.

Los padres/madres de los alumnos/as que no les gusta estudiar, actúan de acuerdo con los resultados no durante todo el proceso académico, les recuerdan a sus hijos/as que estudien, intentan ayudarlos pero no destacan la importancia del estudio y su validez para la propia formación personal independientemente de la profesional. Tampoco muestran excesivo interés sobre el devenir diario de sus hijos/as en clase. La diferencia entre los alumnos/as motivados y desmotivados es que mientras en las familias de unos el seguimiento e interés en el estudio es constante, en los desmotivados/as es puntual y acorde con los resultados obtenidos. Estos últimos actúan sobre los problemas emergentes sin tener en cuenta la raíz auténtica de éstos, mayor atención e incitación hacia el conocimiento desde los primeros años de vida. En éstos, los padres y madres ayudan a sus hijos para intentar que estudien, pero no resaltan lo suficiente la importancia de la labor desarrollada por el alumno/a, así como no están continuamente interesándose por su marcha académica. El estudio es una actividad “ aislada “ en el contexto del hogar. Es algo ajeno y difícil, para los padres; quieren que su hijo/a estudie y desarrolle una actividad distinta a la realizada por ellos, pero no saben cómo hacerlo o/y no se implican lo suficientemente.

Por eso aparece el dato de que los alumnos motivados si no estudian son obligados por sus padres a que lo hagan, mientras que en los desmotivados no son obligados. Carecen estos progenitores del interés suficiente o autoridad para lograr que sus hijos/as estudien y trabajen. La carencia en los padres de la exigencia de

normas de disciplina con los hijos/as es otro factor a tener en cuenta, en la mayor o menor motivación hacia el trabajo escolar.

Son más los padres de los alumnos motivados los que acuden a ver al Tutor de sus hijos, aunque no hayan sido citados por él.

Cuando es el Tutor quien los cita la presencia de padres de alumnos motivados y no motivados es similar, más de dos tercios de cada grupo lo afirman positivamente.

Son más, sin embargo, los padres de los alumnos desmotivados los que acuden al tutor sin citarlos cuando las calificaciones de sus hijos no van bien. Esperan a que su hijo no rinda lo suficiente en los estudios para acudir a pedir explicaciones.

Es mayor el interés de los padres por la marcha académica de sus hijos cuando estos están más motivados.

La hipótesis de partida ha sido confirmada.

RESPECTO A LA AFECTIVIDAD, COMUNICACIÓN Y PROBLEMAS EXISTENTES EN EL SENO FAMILIAR

Los alumnos/as motivados mantienen una relación más abierta, sincera y de mayor confianza con sus padres y madres. Les cuentan más los problemas que les aquejan y viven inmersos en el clima familiar.

El afecto y comprensión recibidos en el hogar es otro factor clave en la mayor motivación del alumno hacia el trabajo escolar.

La familia abierta, comprensiva, que comparte sus problemas y hacen intervenir y escuchan a sus hijos, o los hace partícipes, es un elemento favorecedor de la motivación hacia el trabajo escolar.

Al considerar el tipo de estructura familiar, se deduce de las encuestas, que en aquellas de estructura tradicional es alta la pertenencia de alumnos más motivados.

En aquellas unidades familiares en el que el padre convive solo con sus hijos/as el índice de desmotivación es muy grande.

Cuando es la madre la cabeza de familia el caso es distinto, siendo mucho mayor el porcentaje de alumnos motivados.

Es la madre quien asume una implicación mayor en la educación de sus hijos/as. Su presencia, intervención, sobre todo en armonía familiar, es muy importante.

Es interesante incluir otro apartado que refleje la evolución de la desmotivación escolar según el nivel académico que cursa el alumno/a.

SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA DESMOTIVACIÓN SEGÚN EL NIVEL ACADÉMICO QUE CURSA EL ALUMNO/A.

En los resultados obtenidos en este estudio se observa que el porcentaje de alumnos/as motivados aumenta ligeramente de segundo a tercero de la ESO, haciéndolo de forma considerable cuando están en cuarto.

Igualmente el porcentaje de alumnos/as desmotivados desciende mucho de segundo a tercero y casi se mantienen al pasar a cuarto.

El porcentaje de los alumnos/as no definidos se encuentra en torno a un cincuenta por cien en segundo, llegando a cincuenta y siete cuando están en tercero, descendiendo a un cuarenta y dos por cien en cuarto.

En segundo y tercero de la ESO, un tercio de los alumnos/as dicen estar motivados hacia el estudio, pasando a un porcentaje de casi el cincuenta por cien en cuarto, pese a que el porcentaje de los que han repetido alguna vez es más grande.

La edad, permanencia en el sistema educativo, estímulo al obtener resultados académicos más favorables y la maduración personal del alumno/a, hacen que vaya siendo más consciente de su actitud hacia el estudio, estando más motivado. La perspectiva

de conseguir la Titulación en ESO que les permita proseguir sus estudios, estudiar en Formación Profesional o, sobre todo en el caso de los alumnos más difíciles, poder incorporarse al mundo laboral, es un estímulo muy poderoso a la hora de conseguir una motivación mayor.

CONCLUSIÓN FINAL

Se destaca en este estudio la importancia que tienen en el seno familiar la afectividad, confianza, comunicación, contacto diario, interés continuo de los padres hacia el trabajo de sus hijos/as, el destacar la importancia del trabajo escolar, aparte de la sensibilidad cultural existente en el hogar y el esfuerzo e interés de la familia por crearlo, en la existencia de una mayor motivación hacia el estudio en los alumnos/as.

Están presentes otros parámetros que facilitan la existencia de los aspectos anteriormente citados, estos son: estado económico de la familia, formación académica de los padres y madres y tipo de ocupación laboral de éstos.

Los alumnos/as que son hijos de funcionarios/as o de trabajadores del sector servicios, son más proclives a la motivación escolar. Los alumnos/as con trabajo de su padre/madre seguro, por poseer una empresa familiar, no son tan proclives al estudio que aquellos con trabajo fijo, sobre todo, o eventual.

Es importante la influencia materna en el proceso educativo. También la cohesión familiar.

ANEXO

OTRAS APRECIACIONES OBTENIDAS SOBRE LA DESMOTIVACIÓN ESCOLAR

Se incluyen otras conclusiones relacionadas con la desmotivación escolar procedentes de los libros que he publicado anteriormente, de título “La desmotivación escolar en la ESO. Influencia del medio entorno” y “ Los valores en la educación” , que completarán las características de la desmotivación escolar y los factores que influyen en ella.

Es interesante esta aportación porque se estudia la desmotivación escolar desde la influencia que ejerce el medio entorno, los valores que recibe los alumnos/as y la influencia del entorno familiar. Además de aportar desde estos puntos de vista distintas imágenes de los alumnos/as desmotivados que conseguirán conformar una visión global, a partir de la cual se podrá reflexionar sobre este problema y aportar soluciones para atajarlo. Muchas de éstas ya vienen asociadas en las conclusiones obtenidas.

I

Del libro “Los valores en la educación”

ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LOS ALUMNOS QUE LES GUSTAN ESTUDIAR Y LOS QUE NO LES GUSTAN

Es interesante observar que los valores de los alumnos que les gustan estudiar es igual que la de los alumnos de primaria que opinan igual. Esto significa que los alumnos motivados lo están ya desde la educación primaria. Es en esta etapa donde empieza a perderse la motivación hacia el estudio y donde hay que actuar, fundamentalmente en los últimos cursos, para disminuir la desmotivación escolar.

Si comparamos la clasificación de los valores en ambos grupos de alumnos, considerando el total de primaria y secundaria, se observa lo siguiente:

Salud, paz, amor, familia y trabajo son valores muy apreciados por todos, aunque la familia lo es más para los alumnos desmotivados y el amor en aquellos que les gustan estudiar.

Los alumnos desmotivados aparecen más solidarios y aprecian más el compañerismo, según el estudio de este apartado. Estos valores están situados en el primer grupo de preferencia en los desmotivados y en los motivados en el segundo.

El respeto por los demás está en ambos grupos situados en un lugar parecido, dentro del segundo orden de valores. Ocurre igualmente con la fama, comodidad e igualdad de sexos, que ocupan en ambos grupos los últimos lugares de preferencia; aunque la fama es ligeramente más apreciada en los motivados.

La libertad, cultura y tolerancia es más considerada por los alumnos motivados.

Rasgos diferenciadores son:

El estudio es muy apreciado en los alumnos motivados (tercer puesto) mientras que en los desmotivados ocupa el puesto undécimo.

Igualmente ocurre con la diversión a tope y el dinero, en los motivados ocupan los últimos lugares y en los desmotivados están situados en los lugares nueve y ocho respectivamente, zona media de segundo orden. La diferencia es muy amplia.

Los alumnos motivados aprecian más el estudio y menos la diversión a tope. Aparecen en este apartado estudiado como menos solidarios y aprecian en un grado inferior el compañerismo. Para ellos es más importante la libertad, cultura y tolerancia que en los desmotivados. Son más individualistas y buscan menos la protección del clan. Sin embargo el amor ocupa una posición más importantes en sus vidas.

El poder es menos apreciado por estos alumnos que en los desmotivados. Estos últimos buscan el éxito por la vía fácil, son ajenos al estudio y cultura, son menos tolerantes y persiguen el amparo del grupo de amigos.

Los alumnos desmotivados son más materialistas también, no se interesan por el trasfondo de la realidad. Tampoco por la superación personal, y solo aspiran a la mejora de sus necesidades personales y materiales.

Existe otro tipo de agrupaciones que facilitan ver las diferencias entre los alumnos motivados y desmotivados. Estas se obtienen agrupando a los alumnos que afirman que les gustan estudiar y no repiten y el grupo de alumnos que dicen no gustarle estudiar y repiten. En la comparación de ambas se ve de forma más patente la diferencia entre ambos tipos de alumnos.

De la observación de éstas se desprende que:

La salud es el valor más apreciado por ambos.

Los alumnos motivados aprecian más el respeto por los demás, el estudio, la familia, compañerismo (a diferencia de las conclusiones obtenidas en el apartado anterior), la paz y el trabajo. Son más solidarios y consideran mejor la cultura. Incluso dentro del último orden de preferencia que ocupa en ambos grupos, la igualdad de sexos está mejor considerada.

Los alumnos desmotivados aprecian más el amor (otra diferencia con el estudio comparativo anterior) dinero, fama, poder y diversión a tope.

La libertad es similarmente apreciada en las dos agrupaciones, aunque es un poco mejor considerada por los motivados.

Tolerancia y comodidad son valoradas de igual forma por ambas agrupaciones y están situadas en los últimos lugares.

Diferencias muy importantes son:

El estudio, solidaridad y cultura. Son valores muy apreciados por los alumnos motivados y poco por los desmotivados.

Diversión a tope, poder, fama, dinero, son muy poco considerados por los alumnos motivados y mucho por los desmotivados.

ESBOZO PARA UN PERFIL DEL ALUMNO/A DESMOTIVADO

Este tipo de alumnos posee valores muy materialistas, son ajenos al esfuerzo individual, buscan el éxito por medios fáciles, donde el trabajo intelectual no está presente. Carecen de una menor sensibilidad por los valores sociales y buscan más su placer personal. El trabajo es un medio, que es necesario soportar, para obtener los placeres materiales que anhelan.

El alumno desmotivado ¿nace o se hace? Yo creo que se favorece su predisposición hacia el estudio por medio de dos hechos.

Uno es el fracaso escolar en las edades tempranas, debido a limitaciones intelectuales, ambiente familiar despreocupado por el estudio o ajeno a éste, entorno social desestimulante culturalmente. Puede ser debido a metodologías educativas inadecuadas que no intentan rescatar al alumno del atraso que posee y no lo estimula, impidiendo que se desarrolle armónicamente dentro de sus posibilidades, frustrándolo continuamente. También a la rigidez del propio sistema educativo, que se desarrolla dentro de planes de estudios o programas establecidos y regularizados, dificultando la adaptación específica a las singularidades que surjan en cada Centro. Incluso a la falta de preparación o habilidad del profesorado para atender la diversidad en el aula, a su motivación

profesional, o su falta de capacidad para incorporarse al nuevo estilo de educación que la sociedad va demandando.

Otro hecho fundamental es el aprendizaje primero de su realidad inmediata, predisponiendo al niño aún más hacia la desmotivación escolar. El aprendizaje de conceptos básicos sobre los que se asientan las definiciones de los valores, el clima familiar, el ambiente socioeconómico, la atención educativa encaminada a potenciar el significado positivo de los valores, el ejemplo que reciba del profesor/a en sus primeros años de escolaridad, la potenciación de la figura de los valores, es muy importante para que se arraiguen fuertemente en los alumnos.

La limitación intelectual inadecuadamente tratada, más el aprendizaje de una realidad inmediata, con sus conceptos y significados primarios aprendidos de forma insuficiente u opuesta al verdadero contenido de los valores positivos, son las causas fundamentales que inciden en la predisposición para que un alumno/a sea desmotivado.

CONCLUSIÓN FINAL

Los alumnos motivados, de primaria y ESO, son aquellos que apenas varían su escala de valores respecto a los que poseen los de segundo de primaria.

La familia, libertad y dinero gana en preferencia con la edad, y la tolerancia y fama la pierden, pero se mantienen siempre dentro de la escala propia a estos alumnos.

Es significativo que la variación apreciada entre los valores de segundo de Primaria y los alumnos desmotivados es mayor, ganando en importancia valores tales como, diversión a tope, poder, fama y dinero. Perdiendo importancia el estudio, trabajo, cultura y solidaridad.

De este estudio se deduce que el aprendizaje básico de valores se desarrolla en los años más tempranos, según adquiere el niño conocimiento de su entorno familiar e inmediato, y a través del aprendizaje del lenguaje sobre todo en lo referente al significado de los conceptos básicos. Es en el aprendizaje de cada concepto donde se contiene la valoración de cada idea o imagen.

La tolerancia e igualdad de sexos son pocos apreciados en todo el conjunto de alumnos. Es aquí donde hay que trabajar con el alumno y sus familiares, desde los niveles de infantil hasta la finalización de la Educación Secundaria.

La educación en valores ha de comenzar de forma intensiva en la etapa de infantil, trabajando además con sus familiares, solicitando su colaboración y crear con ellos una línea de diálogo

y consejo, a través de reuniones, sobre los valores que se han de trabajar con sus hijos/as. En estas edades es donde hay que intensificar la educación en valores, haciendo especial hincapié en el significado de las palabras, en la definición de lo que es bueno y positivo o malo y negativo, cuando se explica al niño cómo es el entorno. Se observa la influencia en la relación de valores positivos con la desmotivación escolar. Una potenciación de la educación en valores en la etapa de infantil puede mejorar la motivación hacia el trabajo escolar de los alumnos.

También es importante aplicar una metodología adecuada para tratar el fracaso escolar. Es muy importante realizarlo en primaria, sobre todo a partir de cuarto de primaria es cuando hay que actuar con esta perspectiva. El fracaso escolar en edades tempranas incide en la desmotivación.

Se sugiere que una reeducación en valores se puede realizar a través de un aprendizaje semántico encaminado al aprendizaje de significados positivos de los conceptos que definen la realidad, fundamentalmente mediante el estudio de la Lengua, adaptado al nivel y edad mental de los alumnos. Aquí se abre un amplio campo por explorar, la reconducción de las conductas trabajando el lenguaje y aprendizaje del entorno.

La educación en valores ha de comenzar en infantil, con una adecuada especialización en la transmisión de conceptos e ideas impregnadas de valores positivos.

Han de estar implicados en esta acción las familias, por lo que se debe potenciar una tutoría con los padres en esta edad.

En educación primaria, cuando los valores han sido adquiridos por los alumnos, se ha de trabajar por su potenciación, desarrollo y puesta en práctica, consiguiendo así su consolidación.

En ESO el trabajo ha de enfocarse en su profundización, mejora y mantenimiento.

Se conseguirá así mejorar la motivación hacia el trabajo escolar, conseguir el objetivo encaminado a desarrollar la personalidad íntegra de nuestros alumnos, y sobre todo lograr que los alumnos/as sean portadores de valores mejores que desarrolle la sociedad hacia metas de mayor justicia, libertad, solidaridad y que esté basada en la superación, esfuerzo y progreso humano.

II

Del libro “ La desmotivación escolar en la E.S.O. Influencia del medio entorno ”

Los alumnos desmotivados carecen de apetencias de superación personal, reproducen conductas del entorno más inmediato, están apegados a su terreno, no sienten curiosidad por el más allá de su realidad ni del por qué de las cosas si esto le supone esfuerzo. Son cómodos, tienden al mínimo esfuerzo, se evaden de la realidad a través de la ficción del cine o televisión, se conforman con los placeres básicos y si quieren acceder a un estado superior de rango social, lo hacen imitando la superficialidad, lujo y ostentación, buscando más el derecho que la obligación y disciplina personal.

Les gustan la acción, no son tan sensibles a la cultura que los alumnos motivados. No poseen excesiva facilidad para acceder a estímulos culturales, ni poseen una adecuada política cultural en su entorno que cambie el estado actual.

Poseen un mayor sentimiento de rechazo a todo lo diferente, dándose con mayor frecuencia en ellos actitudes xenófobas.

Necesitan ser estimulados mucho más que otra persona para estudiar, prefiriendo mayoritariamente como estímulo dinero o libertad para poder salir o entrar a sus hogares cuando quieran.

No proceden de medios económicos deprimidos, es universal su distribución, pero sí aparecen con más frecuencia en los

medios más desfavorecidos culturalmente (social, familiar y geográficos).

Piensen que encontrar trabajo no es tan difícil, el estudio pues no es tan necesario, además que éste no está contemplando en sus aspiraciones.

Existen otras causas de falta de motivación escolar, producida por una inadaptación social, también debidas al propio sistema educativo, o a que éste no atiende con la debida eficacia la raíz del desinterés por el estudio, siendo más probable que se deba a una inadecuada metodología o deficiente proceso de enseñanza, convirtiendo mentes brillantes en adversarios del aprendizaje escolar. La falta de entendimiento con estos alumnos, de comprensión a sus problemas y aspiraciones, hacen que se pierdan posibles buenos estudiantes y sean truncadas sus carreras profesionales.

La educación social recibida es el elemento que perpetúa la desmotivación en muchos medios sociales, siendo difícil sin ningún tipo de sensibilización de la Administración el poder cambiar la actual situación. Debido a todo esto, se produce fundamentalmente esta carencia escolar entre las clases socialmente más desfavorecidas, aunque tengan satisfechas sus necesidades vitales.

El alumno desmotivado quiere pertenecer a su clan, a su familia, a su entorno. Perpetúa costumbres, modos y hábitos de vida, siendo sólo movido por la necesidad. Si sus necesidades básicas están cubiertas, aderezadas por un toque placentero consumista, no aspira a nada más en su existencia. Está en su realidad, trabaja,

vive y se desinteresa por lo que transcende más allá . Es un Sancho Panza, aunque siempre tendrá en su interior la permanente duda que lo aboca al abismo de la inseguridad, produciendo que se aferre más a su terruño, familia y entorno. Todo lo extraño es mirado con aprehensión, personas, cosas y conocimientos nuevos aparecen como elementos que entrañan algún peligro.

Los alumnos motivados son como Quijotes, que buscan en todo momento el conocimiento, estando siempre en plena desazón por su descubrimiento, esta necesidad es su razón de existencia, permaneciendo inalterables en su pensamiento. Sueñan con un futuro mejor basado en un esfuerzo superior, producto de su fuerza de voluntad. Pero este es el caso extremo, siendo sólo un reflejo en el ánimo de muchos alumnos no desmotivados.

Aparte de la personalidad del alumno, de las carencias de los sistemas educativos y de los factores de desequilibrio socioeconómicos, es muy fuerte la influencia que el medio entorno ejerce en la motivación escolar de los alumnos/as.

**TIPOLOGÍA DE LOS ALUMNOS/AS
DESMOTIVADOS Y/O
CONFLICTIVOS**

TIPOLOGÍA DE LOS ALUMNOS/AS DESMOTIVADOS Y/O CONFLICTIVOS

De los estudios anteriores se obtienen las siguientes conclusiones y características sobre los alumnos/as conflictivos y/o desmotivados:

- Proceden en su mayoría de familias desestructuradas.
- Existencia de problemas familiares que influyen emocionalmente en el alumno.
- Carencia, o déficit, de valores.
- Alumno/a con poco contacto con el padre y madre, por trabajar ambos fuera del hogar y pasar casi todo el día fuera de él.
- Los padres/madres prestan poca atención al estudio de sus hijos/as. No estimulan a éstos.
- Escasa formación cultural de los progenitores.
- Estímulo cultural pobre en su hogar y entorno inmediato.
- Política cultural desacertada en su barrio, ciudad, institucional... dirigida a colectivos populares.
- Predominio en su hogar, entorno, cultura cotidiana, de una cultura machista, discriminadora sexualmente.
- Existencia de medios de comunicación que estimulan modos y formas culturales ajenas a las impartidas en la escuela.

- Presencia de violencia familiar y/o en el entorno más inmediato.
- Presencia de alcohol y drogas en el ámbito familiar y/o entorno inmediato.

Estas características son las que afloran al evaluar el entorno de los alumnos desmotivados o conflictivos.

Para que un alumno o alumna sea conflictivo o desmotivado, no tienen que darse todas las características anteriores, dependen de la presencia de gran parte de ellas o de la combinación de casi todas en distintas graduaciones.

Alumnos o alumnas que presenten las características anteriores presentan alto riesgo de conflictividad o abandono prematuro en sus estudios.

No aparece en lo anterior el entorno económico desfavorable, influye mucho, favorece y potencia las características anteriores pero no es necesaria su presencia para que los problemas aparezcan.

La conflictividad escolar y desmotivación se ven además favorecidas, muchas veces, por la inadaptación del sistema escolar y profesorado para dar una respuesta eficaz a las necesidades de este tipo de alumnos/as.

Nuestro Sistema Educativo propone medidas de atención a la diversidad y compensatorias de desigualdades, que intentan paliar los efectos de las características anteriores.

Igualmente, la acción social desde los Ayuntamientos o Asuntos Sociales es intensa y además quieren trabajar de forma coordinada con la Fiscalía de Menores y Administración Educativa. Existen medidas jurídicas que acompañan todas estas acciones.

Existen Planes de Compensación Educativa, normativa para atender alumnos/as con Necesidades Educativas Especiales (donde están incluidos este tipo de alumnos y alumnas) Plan de Igualdad entre hombres y mujeres, Refuerzos Educativos, Plan de Prevención del absentismo escolar, sentencias judiciales con correcciones de tipo educativo, política de ayudas al estudio, políticas de compensación social... pero el problema persiste.

La Escuela hoy día es un elemento transformador de la sociedad, donde la equidad y atención a la diversidad son unos de sus pilares básicos. La escuela quiere formar ciudadanos, dotarlos de un equipaje moral, cívico y de autodesarrollo personal íntegro, con unas emociones afectivas armónicas, a la par de mejorar el nivel cultural y, sobre todo, dotar de las competencias básicas que permitan a las personas integrarse de forma efectiva y dinámica al mundo laboral, comprender su realidad, ser autosuficiente y querer aprender.

Dentro del Sistema Educativo el desarrollo de estos objetivos han visto dificultadas su consecución.

La conflictividad y desmotivación escolar se agravan cuando:

- Existan profesores/as que no acepten, entiendan, y apliquen la actual normativa educativa vigente.

- Hayan profesores sin la formación pedagógica adecuada, de acuerdo con las actuales tendencias educativas.
- La rigidez académica impida dar una salida y tratamiento académico a las circunstancias que acompañan a estos alumnos/as.
- Que la oferta educativa de un Centro no responda a sus apetencias y necesidades académicas ni intereses personales.
- Cuando las agrupaciones de alumnos/as sean rígidas, sin responder a modelos integradores, y no tengan en cuenta modelos flexibles ni comprensivos.
- Cuando la optatividad no responda a las necesidades educativas de los alumnos/as, ni a sus apetencias.
- Cuando exista un currículo rígido en el P.C.C.
- Que las medidas de convivencia recogidas en el R.O.F. sean obsoletas, desconocidas o no se apliquen.
- Cuando los profesores/as sustituyan su carencia para mantener la convivencia en el aula y su dinamización, con una sobreexplotación de la disciplina.
- Carencia de tratamientos alternativos adaptados a la idiosincrasia de cada alumno/a o grupo de ellos.
- Si en el Centro no existe una cultura de evaluación.

- Política cultural y de integración social por parte de Ayuntamientos, y programas de las Diputaciones Provinciales, desacoplados con los que pudieran existir en los Centros educativos.
- Cuando las AMPAs actúen como parte sumisa o interfieran, mirando más por intereses propios.
- Cuando los profesores/as vivan de espaldas a la sociedad del entorno escolar.
- Si la educación impartida en un Centro no está integrada en la realidad socioeconómica de la zona donde está ubicado el Centro.
- Cuando los valores impartidos en el proceso educativo no están presentes en el currículo, no bien definidos o que no se apliquen adecuadamente o se de ejemplos de ellos. Se genera confusión ética y moral en los alumnos/as.
- Si sólo se restringe la enseñanza a los libros de texto.
- Sobrecarga afectiva paterno/maternal que disculpa la mala actitud escolar de los alumnos/as. Igualmente si existe desinterés de sus progenitores.
- Si se limita la autogestión educativa, que por normativa vigente les corresponde, de los Centros.

Conclusión: Si se dan en parte o todas estas circunstancias no se responderá adecuadamente a solucionar el problema, e incluso se agravará.

Una respuesta para poder facilitar la resolución del problema, aparte de responder a las cuestiones inmediatamente expuestas aquí arriba, es ofertar a los alumnos/as que están afectados por esta problemática un currículo abierto, mínimo, adaptando su desarrollo a las características de cada uno de ellos.

El currículo individual de cada alumno/a ha de partir del principio: ¿Qué quieres hacer tú en el Centro? ¿Qué te gusta más, si tienes que permanecer en él? Entonces a partir de los intereses y aficiones concretas se desarrollará el currículo, dentro de unos objetivos mínimos establecidos y de acuerdo siempre con unas capacidades y competencias básicas, que logren alcanzar los objetivos mínimos para poder titular en E.S.O. e incluso transformar la desmotivación inicial en estímulo para poder cursar un Ciclo Formativo o Bachillerato.

Estos objetivos se conseguirán si están adaptados al nivel y competencia curricular de los alumnos/as sin tener reparo alguno en descender en el nivel que por edad correspondería aplicarlos. Lo importante es enganchar a los alumnos/as e incorporarlos de nuevo al Sistema Educativo, rescatándolos para una formación íntegra, consiguiendo desarrollar su personalidad plena y armónicamente, persiguiendo que tras su promoción a Secundaria o titulación en E.S.O. alcancen una cualificación profesional, y sea un ciudadano libre en una sociedad democrática, interesado por proponer su aportación y participar en su mejora. Que sea una persona tolerante, generosa y de paz.

Un Centro educativo si quiere dar respuesta a las demandas que la sociedad deposita en él como servicio público, si no quiere incurrir en los aspectos indicados anteriormente, ha de aplicar una

metodología motivadora con los alumnos/as, abierta y adaptada a sus carencias y necesidades de partida, y programar una enseñanza que atienda a los principios de equidad, calidad, atención a la diversidad, mejora de los resultados académicos, educación en valores, apertura del Centro a su entorno para que sea dinamizador cultural y punto de encuentro de éste, embarcados en un proceso de evaluación sumativa que perfeccione su funcionamiento, atendiendo la formación del profesorado y medidas que proporcione orgullo, ilusión y seguridad al colectivo docente.

El resultado no será milagroso, pero sí proporcionará una vía hacia la mejora, satisfacción colectiva, y sobre todo se potenciará el papel de la educación como motor de cambio social hacia un mundo más justo, pacífico y solidario.

Hay que creer en el futuro.

NOTA DEL AUTOR

Este libro es un estudio que se ofrece como elemento de reflexión. Es un documento abierto al debate, esperando que incite a pensar sobre las causas de la desmotivación escolar, su problemática y los medios que se pueden proponer para poder hacerla disminuir.

Se puede estar de acuerdo o no con las conclusiones obtenidas aquí, e incluso con el método de trabajo escogido por el autor, pero servirá para estimular la atención hacia la presencia de este fenómeno que ejerce fuerte influencia en el rendimiento académico, pudiendo reformular las hipótesis de partida, obtener nuevas conclusiones o también iniciar un estudio nuevo.

Este trabajo es una propuesta abierta al diálogo y reflexión común, no quiere fijar dogma alguno sino aportar ideas, que muchos ya tenían por obvias y constatadas pero que en este libro se demuestran, que sirvan para construir entre todos un modelo educativo más adaptado a la realidad social del entorno, facilitando el logro de las grandes metas que nuestro actual sistema educativo tiene fijadas.

Este libro terminó de imprimirse
el día 17 de enero de 2005,
festividad de San Antón Abad